

existencia de un estilo muy personal a la vez que libre e imaginativo. En cambio no se nota aquí aquel espíritu de síntesis que anima en general a sus demás obras; aquella precisión de planteamientos que, por ejemplo, en su Sinfonía, en sus Estudios Emocionales, o en sus Adivinanzas para coro "a capella", trasciende en un equilibrio perfecto entre la extensión de cada episodio y las posibilidades de desarrollo de sus ideas, entre el contenido sonoro y la esencia emotiva de la música. En la Cantata que comentamos hay una cierta monocromía de timbres repetidos con demasiada insistencia, como también

una extensión determinada seguramente por el largo del texto seleccionado, pero que no encuentra en la música material suficiente como para sostenerlo con interés en su desarrollo total. El barítono Manuel Cuadros, solista encargado de la interpretación se desenvolvió con gran acierto y absoluto dominio de las exigencias de su parte, lo que sumado al hermoso timbre que posee hizo de su actuación un aporte de elevada jerarquía artística.

"Completó el programa una versión de la "Rapsodia en Azul" de Gershwin, que contó con la participación de la refinada y seria pianista, Diana Pey..."

TEMPORADA DE CÁMARA DE PRIMAVERA

El Instituto de Extensión Musical ha organizado cinco conciertos de cámara de primavera, el primero de los cuales tuvo lugar el 17 de octubre, en el Teatro Antonio Varas. En estos conciertos que continuarán los días 31 de octubre, y 7, 14 y 21 de noviembre, intérpretes nacionales ejecutarán obras de los compositores chilenos Miguel Aguilar, Tomás Leffever y Juan Orrego Salas, además de obras del repertorio clásico, romántico y contemporáneo.

Primer Concierto

Se inició este concierto con *Sonata para violín y piano en Mi menor, K. V. 304*, de Mozart, interpretada por César Araya y Eliana Valle, continuando con *Tres Piezas*

Breves para instrumentos de viento de Ibert, que fueron ejecutadas por el Cuarteto de Vientos del Conservatorio Nacional de Música; *Trio para flauta, oboe y clarinete*, de Esteban Eitler, interpretadas por Heriberto Bustamante, Gaetano Girardello y Orlando Gutiérrez, y el concierto terminó con *Cuarteto en Fa*, de Ravel, a cargo del Cuarteto del Conservatorio.

En este variado concierto, los intérpretes realizaron un trabajo serio y de calidad, destacándose el Cuarteto del Conservatorio integrado por Jaime de la Jara, Francisco Quezada, Abelardo Avendaño y Jorge Román. Estos cuatro artistas evidenciaron madurez musical, penetración, y una minuciosa matización y equilibrio en la ejecución del bello "Cuarteto en Fa", de Ravel.

CONCIERTOS Y RECITALES

Orchestra d'Archi di Milano

Los días 31 de agosto y 2 de septiembre actuó en el Teatro Municipal de Santiago el famoso conjunto italiano, Orchestra d'Archi di Milano, bajo la dirección del

maestro Michelangelo Abbado, en dos programas a base de música barroca. Estos conciertos contaron con el alto patrocinio de la Ilustre Municipalidad de Santiago y de la Embajada de Italia.

La Orquesta de Arcos de Milán, es un conjunto de fama internacional que está formado por 15 ejecutantes, muchos de ellos destacados solistas, y dirigido por su fundador el violinista Michelangelo Abbado, profesor de violín en el Conservatorio de Milán. Otra de las particularidades de esta aplaudida orquesta es que se ha especializado en la ejecución de obras del siglo XVII, reestrenando composiciones poco conocidas de la época barroca.

Primer Concierto

El programa de este primer concierto incluyó las siguientes obras: *Vivaldi: Las Estaciones; Cambini: Concierto en Sol mayor, para piano y orquesta*, solista: Octavio Minola; *Vivaldi: Concierto en La menor para dos violines y orquesta*, solistas: Michelangelo Abbado y Teresa Pasquali, y *Vivaldi: Concierto en Si menor, Op. III, Nº 10, "Estro armónico" para 4 violines*, solistas: Michelangelo Abbado, Dora Piat ti, Teresa Pasquali y Ana Bonomelli.

Puede considerarse a este conjunto italiano entre las mejores agrupaciones de cámara que nos haya visitado en los últimos años. Representan una tradición de la época barroca que desarrolló, precisamente en Italia, el género de "Concierto" instrumental, ese tipo de música para pequeños conjuntos palaciegos, que siempre ha sido cultivado con amor por toda una pléyade de músicos italianos. Para servir esa riquísima producción se precisa, antes que nada, el espíritu de la época, la precisión técnica e interpretativa y una musicalidad sin virtuosismo, pero de altísima categoría intelectual y humanística. Estas son las virtudes que posee este conjunto y es por eso que nos dieron la sensación de disciplinada vitalidad, de elevado sentido del oficio musical que, desde el director a cada uno de sus integrantes, distingue a la Orquesta de Milán.

Segundo Concierto

El programa ofrecido por la Orchestra d'Archi, en su segundo concierto, contó con las siguientes obras: *Corelli: "Concerto Grosso" en Re mayor, Op. Nº 1*, concertino, Michelangelo Abbado; Teresa Pasquali, violín, y Paolo Salvi, violoncello; *Torelli: Concierto en Mi menor, Op. 8, Nº 9, para violín y orquesta*; *Vivaldi: Concierto en La menor, Op. 3, Nº 8, "Estro armónico" para dos violines y orquesta*, solistas: Michelangelo Abbado, Teresa Pasquali; *Concierto en Si bemol mayor para cuatro violines, violas y violoncellos*, solistas: Michelangelo Abbado, Dora Piat ti, Teresa Pasquali y Anna Bonomelli, y *Concierto en Sol menor para orquesta*; *Bach: Concierto en Re menor para piano y orquesta*, solista: Octavio Minola.

Nuevamente, los intérpretes italianos ofrecieron un concierto esencialmente musical, en el que cada uno de ellos dio pruebas de su extraordinaria preparación técnica, revelando una común disciplina y extraordinaria compenetración de las obras. Michelangelo Abbado demostró ser un director de probada responsabilidad y oficio, además de ser un excelente violinista.

Especial mención merece, entre los solistas, el pianista Octavio Minola, a cargo del solo del Concierto en Re menor para piano y orquesta, de J. S. Bach. Con equilibrado concepto estilístico de la obra, fluidez y vigor, el solista coordinó con las cuerdas la parte pianística de este Concierto. El cuarteto de violinistas, de excepcional jerarquía, también merece ser distinguido en forma muy especial.

Estreno de "El Matrimonio Secreto"

El 5 de septiembre, en el Teatro Municipal, la Orquesta Filarmonica de Chile y la I. Municipalidad de Santiago presentaron la ópera de cámara "El Matrimonio

Secreto", de Doménico Cimarosa, con Helga Engdahl, Sylvia Wilckens, Ana Rubilar, Ignacio Bastarrica, Renato Gómez y Luis Gastón Soublette. Fue director general de la obra el maestro Juan Matteucci, quien contó con la asesoría musical de Clara Oyuela, escenografía y vestuario de Sergio Zapata y regie de Alfonso Unanue.

Aunque la Municipalidad de Santiago olvidó invitar a la *Revista Musical Chilena* al estreno de esta ópera, asistimos a una de sus representaciones, porque nos pareció inadecuado silenciar su estreno, cuya importancia es innegable, dada las cualidades de esta hermosa ópera, de Cimarosa, aparte del significado que tiene el hecho de que se aborda con ella obras nuevas que no pertenecen al ya muy socorrido repertorio que año a año vuelve al escenario del Teatro Municipal.

El esfuerzo realizado al montar "El Matrimonio Secreto", quedó plenamente comprobado por la seriedad con que se abordó cada uno de los detalles: concertación general, escenografía, vestuario, "regie" y la cuidadosa selección de las voces. Fue un espectáculo de calidad artística, por el que la Orquesta Filarmónica y su director Matteucci merecen una entusiasta felicitación, pues su iniciativa será de gran valor para la vida musical del país.

Las cantantes Helga Engdahl, Sylvia Wilckens y Ana Rubilar demostraron su musicalidad, hermosas voces y serio dominio escénico en los papeles de Carolina, Elisetta y Fidalma, respectivamente. Ignacio Bastarrica y Renato Gómez dieron pruebas de musicalidad y buen progreso vocal, destacándose el primero por sus dotes histriónicas. La sorpresa la constituyó Luis Gastón Soublette, quien, a pesar de sus deficiencias técnicas como cantante, se destacó por la gracia y humor con que desempeñó el papel de Jerónimo, a través de una mímica muy apropiada a la farsa dieciochesca y una musicalidad muy ajustada al estilo de la obra.

Frente a la Orquesta Filarmónica, Mat-

teucci dio pruebas, una vez más, de ser un experto conductor de ópera, cuidando con minuciosidad todos los detalles del discurso dramático-musical, y la Orquesta, por su parte, respondió magníficamente a las indicaciones de su director titular.

Concierto de despedida de Pedro D'Andurain

Pedro D'Andurain, que acababa de cumplir una exitosa gira al norte del país, actuando en catorce ciudades, en las que ofreció veintiséis conciertos, se presentó en el Salón Filarmónico del Teatro Municipal el 9 de septiembre, en un concierto de despedida antes de dirigirse a Bogotá, donde, invitado por la Orquesta Sinfónica de Colombia, estrenará el Concerto en Re de Stravinsky, bajo la dirección de Olav Roots; posteriormente, estrenará en ciudad de México, el Concerto de Alban Berg, junto al maestro Luis Herrera de la Fuente, para después seguir a Estados Unidos, Canadá y Europa, países en que ofrecerá una serie de recitales.

En su concierto de despedida, Pedro D'Andurain estrenó la *Segunda Sonata, de Gustavo Becerra* y los *Cuatro Estudios, Op. 7, de Anton Webern*, completando su programa con *La Follia, de Corelli*, y la *Sonata en Re menor, de Brahms*.

Este recital de D'Andurain confirmó la opinión unánime de la gran jerarquía musical y artística que ha logrado el joven violinista chileno. A las probadas cualidades que surgen de su natural talento y a cuantas se desprenden de su eficiente escuela y seria posición profesional, se ha sumado en los últimos tiempos una madurez artística, que constituye un complemento valiosísimo a su brillante personalidad, la que hoy se vuelca con la mayor precisión, profundidad y equilibrio en los diferentes estilos que aborda, desde las expresiones más propias al barroco hasta las tendencias más avanzadas de la música actual.

Cada una de las obras escuchadas en este programa constituyó una buena prueba de lo afirmado. En Corelli, D'Andurain supo medir con habilidad el vibrato, manteniéndose en el plano de equilibrio que prescribe un estilo donde el virtuosismo instrumental, todavía en ciernes, comienza, no obstante, a ensanchar sus exigencias. En Brahms, en cambio, logró la amplitud y la extroversión lírica requerida, sin perder contacto con la substancia misma de la obra, donde se unen la tradición clasicista al arrastre subjetivo de la estética romántica.

La Segunda Sonata, de Gustavo Becerra, de elevada madurez idiomática, es el

vehículo a ideas de legítima belleza. Puede considerarse esta obra como una de las destacadas composiciones chilenas de los últimos años y su interpretación fue una demostración ejemplar de la capacidad de D'Andurain para servir la música nacional. Otro tanto puede afirmarse de su ejecución de los Cuatro Trozos, Op. 7, de Webern, obra cuyo refinamiento y ascetismo sonoro dejan una impresión de atmósfera, de clima atrayente que vive más allá del tránsito real de la obra y cuyo embrujo envuelve y transporta.

Eliana Valle, quien lo acompañó al piano, se desempeñó con mesura, precisión y la competencia que la caracterizan.

SEGUNDO FESTIVAL DE ARTE UNIVERSITARIO

Entre el 5 y el 10 de septiembre se realizó el Segundo Festival de Arte Universitario, iniciado el año pasado, el que esta vez contó con la participación de las escuelas universitarias de la Universidad de Chile, Universidad Católica y Universidad Técnica del Estado. Constituye este Festival una tradición de las necesidades artísticas del estudiante chileno y una demostración de su dedicación al cultivo de los valores que hacen al hombre universal y lo liberan de una excesiva deformación profesional.

Organizaron este Festival de música, teatro, artes plásticas, literatura y fotografía la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, con la colaboración del Instituto de Extensión Musical, la Asociación de Educación Musical, las Escuelas de Artes Aplicadas y todas las escuelas universitarias. Toda la actividad musical de este torneo la adhiere a las "Juventudes Musicales Chilenas", que este año tomó parte activa como público y jurado de las realizaciones musicales de sus compañeros, otorgando por votación los

premios a los mejores conjuntos y ejecutantes que actuaron durante el Festival.

Todas las actividades del Festival de Arte Universitario se realizaron en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, en el Teatro Lex de la Escuela de Leyes y en los patios de la Casa Central de la Universidad de Chile.

Grupos corales que actuaron durante el Festival

Coro de la Universidad Técnica del Estado, director: Mario Baeza; Coro de la Universidad Católica, director: Waldo Aránguiz; Coro de las Escuelas de Ingeniería y Química y Farmacia, director: Mario Baeza; Coro de Pedagogía de la Universidad Católica, director: R. Rosales; Coro del Conservatorio Nacional de Música, director: H. Barría; Coro del Instituto Pedagógico, director: H. Villarroel; Coro de la Escuela de Derecho, director: Mario Baeza; Coro de la Escuela Dental, director: G. Minoletti; Coro del Instituto de Educación Física, director: Mario Baeza; Coro de la Universidad de Chile, director: Hugo Villarroel.